

Así se escribe la historia

JUAN R. GIL

Imaginen una obra que viniera siendo reclamada, no una década, ni dos; ni siquiera un siglo. Setecientos años pidiéndola. Imaginen que, por fin, un gobierno la inicia. Imaginen que lo que provoca no es una fiesta, sino un conflicto. ¿Incomprensible No. Patético.

Las obras del trasvase Júcar-Vinalopó, que los «jurats» de Elche pedían ya en la Edad Media, se pusieron ayer oficialmente en marcha. Como saben, el trazado inicialmente pactado fue modificado con la llegada al poder de José Luis Rodríguez Zapatero, trasladando la toma del agua, de donde originalmente estaba prevista, en Cortes de Pallás, al Azud de la Marquesa, donde su calidad la hace de momento inutilizable para el consumo humano. Ese cambio de trazado, asumido en Alicante como un incumplimiento de contrato injustificado, fue decidido bajo la presión de colectivos como la Fundación Nueva Cultura del Agua y Xúquer Viu, defensores de una parte. La ministra Narbona se apresuró a asumir sus argumentos sin escuchar los de la otra parte, en este caso Alicante. Y el PSPV, de la mano de su secretario de Medio Ambiente, Francesc Signes, no sólo propició la operación, sino que fue su secretario general, Joan Ignasi Pla, quien la presentó en público, en la absurda creencia de que eso le reportaría votos en Valencia mientras despreciaba los de aquí. El día en que aquello se perpetró, en este periódico escribimos que los socialistas se habían disparado en la sien. El 27-M perdieron la huerta valenciana, pero también el Vinalopó alicantino, donde ya no gobiernan ni en Villena, ni en Elda, ni en Aspe. Eso sí, Signes ganó en su pueblo.

El Gobierno de Zapatero ha invertido la friolera de 50.000 millones de las antiguas pesetas en este trasvase. Pero ayer, ninguno de los miembros del Ejecutivo se atrevió a salir en la foto. Bastaría con ese detalle para comprender hasta qué punto empiezan a ser conscientes del error que cometieron. Pero, por si eso no fuera suficiente para evidenciar el gigantesco bodevil en que se ha convertido una obra necesaria por culpa del sectarismo de unos pocos, ahí está el hecho de que a la misma hora en que ayer se ponía la primera piedra, los futuros usuarios, que ni siquiera fueron invitados, se encontraban presentando el enésimo recurso contra el proyecto. Te gastas más de 300 millones de euros y sólo consigues cabrear a los beneficiarios. ¿Puede haber disparate mayor

La foto de ayer, ésa que podía haberse hecho con todos los honores Zapatero pero de la que al final huyeron hasta Narbona y Pla, debería haber sido la primera de una nueva etapa. Por el bien del PSOE esperemos que al menos sea la última que se hagan, en el ejercicio del cargo, gestores tan pésimos como el ya citado Signes, el presidente de la Confederación, Moragues, o el ínclito responsable de AcuaJúcar, Marugán. Y que tanta gloria lleve el trío como inutilidad dejará atrás cuando se vaya.

Servicios

-  Enviar esta página
-  Imprimir esta página
-  Atención al lector

[Anterior](#) **[Volver](#)** [Siguiete](#)